

ORTOGRAFÍA “G – J”

Leemos:

Hacemos mucho tiempo, el Sol se enamoró de una bella mujer. Poco después nació el hijo de esta unión, que recibió el nombre de Yorupari.

El niño fue separado de su madre por consejo de los Payés o sabios. Ellos sabían que era lo mejor para el niño.

Fue así como creció entre los hombres varones aprendiendo los ritos más importantes.



Pasado el tiempo, él llegó a ser un hombre adulto, volvió a su tribu y lo convirtieron en jefe en una ceremonia en la que le entregaron una piedra cilíndrica, símbolo del poder.

Yarupari comenzó a gobernar, su primera labor fue organizar a la comunidad y asignar las tareas de los hombres y de las mujeres.

Estas tareas no permitían que se mezclaran los hombres y las mujeres.

Cada grupo debía realizarlas de manera independiente.

Cuando Yaruparí se reunía con el pueblo, encabezaba todos ritos, pero las mujeres no tenían derecho a conocer los secretos de cada ceremonia.

Un día, las mujeres decidieron observar en secreto el rito. Yaruparí se dio cuenta y decidió castigarlas; además, encerrarse en una casa de piedra que él mismo construyó para que no lo vieran.

También decidió castigar a los hombres por el error que cometieron las mujeres.

Fue entonces cuando los hombres y las mujeres sintieron que tenían que unirse y dialogar para evitar más injusticias castigando al jefe Yaruparí.

Yaruparí murió quemado con hojas de Iguá, era lo único que le podía hacer daño. Pasaron los días y de sus restos comenzaron a salir luces de distintos colores que volaban en todas las direcciones, eran los espíritus malignos que se posesionaron en los corazones de los hombres del pueblo del pueblo. A partir de este momento ellos, otra vez, decidieron separarse de las mujeres.

La primera muestra de su separación fue elaborar, en secreto, instrumentos musicales de huesos, en especial flautas, que sólo podían tocar ellos y no ellas.

Un día, las mujeres decidieron tomar los instrumentos y aprendieron a tocarlos sin ayuda alguna.

Poco a poco, asumieron el poder e impusieron a los hombres hacer las tareas que estaban determinadas sólo para ellas y, lo más curioso, ellos debían cumplir una de las funciones biológicas específicas de las mujeres.

Los hombres pensaron que lo mejor era dialogar otra vez con las mujeres y llegar a un acuerdo.

A partir de ese momento, tanto las mujeres como los hombres, tuvieron los mismos derechos y también las mismas responsabilidades.

Volvió la armonía, hombres y mujeres tocaban la flauta y nació un pueblo diferente, alegre, tranquilo y justo.

¿Cuánto hemos comprendido?

1. Explica las siguientes citas del texto.

Relaciona con hechos de la vida real, en la actualidad, que se puedan comparar con los de la lectura Yaruparí.

- “Cuando Yaruparí se reunía con el pueblo, encabezada todos los ritos, pero las mujeres no tenían derecho a conocer los secretos de cada ceremonia.”

.....

- “Un día, las mujeres decidieron observar en secreto el rito. Yaruparí se dio cuenta y decidió castigarlas...”

.....

- “También decidió castigar a los hombres por el error que cometieron las mujeres. Fue entonces cuando los hombres y las mujeres sintieron que tenían que unirse y dialogar para evitar más injusticias...”

.....

- “A partir de ese momento, tanto las mujeres como los hombres, tuvieron los mismos derechos y las mismas responsabilidades.”

2. Identifica el problema que plantea la lectura Yaruparí y la solución que encontraron al problema. Escribe en el lugar que corresponda.

Problema

Problema

3. Prepara y representa con tus compañeras y compañeros este mito.

4. Reflexiona y responde. Escribe tu opinión.

- ¿Te parece justo que los hombres y las mujeres tengan las mismas oportunidades para trabajar, estudiar, jugar, etc.?

.....

- ¿Qué piensas cuando alguien dice: “El hombre es fuerte y la mujer es débil”?

.....

Ortografía:

La g y sus hijos problemáticos

Observa las letras resaltadas en algunas palabras de la oración. Aplicando la misma regla ortográfica, escribe otros ejemplos.

Extráelos del recuadro.

Práctica de clase

Una **regia** banda musical **llego** al **colegio**.

Se escribe con **G** las palabras terminadas en **GIO, GIA**.

Cogía la pelota y la lanzaba con **energía**.

Se escriben con **G** las palabras terminadas en **GÍA**.

Excepto: **lejía**, **bujía**, **herejía**, **crujía**, etc.

Hay que **elegir** lo que vas a **recoger**.

Se escriben con **G** las palabras terminadas en **GER, GIR**.

Excepto: **tejer**, **crujir**, etc.

Para no **contagiar** a los demás me voy a **refugiar**.

Se escriben con **G** los verbos terminados en **GIAR**.

Es **urgente** que vaya a la **agencia**.

Se escribe con **G** el grupo **GEN**.

Excepto: **ajenjo**, **ajeno** y los derivados de los terminados en **“jar”**.

Ejemplo: **viajar** → **viajen**.

cirugía
agencia
exigir
magia
elogiar
escoger
sufragio
diligencia
plagiar
dirigía
estrategia
corregí
general
pedagogía
prestigiar
dirigente
acoger
prodigio
recogía
contagiar
encoger
generoso